

**ROGER BASTIDE: “EL PRÓJIMO Y EL EXTRAÑO”
(El encuentro de las civilizaciones)**

María Inés Hernández

Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino

Se ha definido el prejuicio como un “juicio anterior”, formado sin el debido examen ni consideración de los hechos.

De alguna manera, el tema del prejuicio, tan arcaico como el hombre mismo y tan actual, signa las páginas de este importante trabajo del profesor Bastide que con un tono, en muchos fragmentos, patético nos sumerge en la realidad más contundente de la condición humana: “ser-con-otros”.

El otro constituye ese ser enigmático, paradójico, diferente, que despierta nuestros más sanos mecanismos de solidaridad y cooperación, pero que también puede activar los factores desencadenantes de la violencia y agresión.

La primera parte de la obra del citado autor considera y analiza, desde diversas perspectivas, los contactos entre los hombres: cómo aprendemos a distinguir entre los “nuestros” y los “otros”, entre el “prójimo” y el “extraño”. Por eso, en cierta manera, la historia del mundo es la historia de las relaciones humanas.

En este sentido, importa destacar que el devenir actual de la historia favorece la aproximación entre los hombres de más diverso origen y condición. Pero cabría preguntarse: ¿cómo establecemos estos contactos?, ¿desde qué lugar? Desde el lugar, quizá, de la solidaridad, unidad o responsabilidad común, o desde el lugar de la “casa cerrada”, paralizada por nuestros prejuicios, ignorancias, desconfianzas; en definitiva, desde nuestra congénita dificultad para salir de nosotros mismos.

Bastide dedica gran parte de su obra a discriminar el amplio espectro de elementos que se ponen en juego en el encuentro de las civilizaciones y en los procesos de aculturación, con sus más diversas manifestaciones: jurídicas, literarias, religiosas, folklóricas, sociológicas. Articula estos temas en un eje conceptual fundamental: la

cultura no se desarrolla por autofecundación, sino por interfecundación y, evidentemente por los “encuentros” y “desencuentros” que este proceso genera inexorablemente. Dicho de otra manera: los contactos de civilizaciones no se presentan siempre como procesos de sincretización o mestizaje cultural, sino que también portan reacciones violentas, especialmente si se producen bajo el signo de la dominación de un grupo sobre otro.

Sin obviar la complejidad del tema abordado en su libro, la propuesta del profesor Bastide es buscar lo oculto detrás de lo visible, lo positivo detrás de lo negativo; es descubrir en la trastienda de los gestos de odio y destrucción al ansia de aceptar los cambios sociales, el progreso y el deseo de unión.

Por nuestra parte, queda claro que únicamente la preservación de las identidades culturales permitirá a los grupos establecer lazos fraternales entre sí, asumiendo de este modo el sentido de su dignidad, la cual consiste en contribuir con un aporte *único* al acrecentamiento de la riqueza *común*, haciendo posible o más dichosa, si se puede decir así, la gran aventura del hombre sobre la tierra.